

Universidad ARCIS

Escuela de Ingeniería Comercial

Visiones Económicas

Marzo 2000

**La crisis de la economía chilena en 1999 y la sobreproducción mundial  
de Cobre creada desde nuestro país.**

Orlando Caputo

Carta Abierta al Presidente Ricardo Lagos (ver nota al final)

En las primeras intervenciones del Presidente Ricardo Lagos, ha planteado la necesidad de grandes cambios en la sociedad en este siglo que se inicia, - destacando entre otros- su llamado a la participación ciudadana, a un fuerte desarrollo y difusión de la cultura, al desarrollo de las ciencias. Sus colaboradores comentan casi unánimemente que les ha planteado como desafío que ellos deben ser innovadores, audaces y eficientes. En el discurso en Bellas Artes planteo que es necesario agregarle valor a nuestras materias primas, mencionando específicamente al cobre.

Como Universidad ARCIS solicitamos al Presidente Ricardo Lagos, para que a la brevedad se abra una amplia discusión sobre el cobre como la principal riqueza básica del país. Múltiples peticiones anteriores ni siquiera han sido consideradas.

Nuestros estudios que se iniciaron hace más de cinco años, han llegado a conclusiones radicalmente diferentes a las conclusiones de los organismos gubernamentales y de los grandes empresarios del sector.

Los empresarios, el gobierno y los medios de comunicación han promovido y difundido los incrementos de la producción de cobre en Chile como uno de los éxitos principales de la economía chilena en la década de los 90's.

Nuestros estudios, a partir de 1994 concluyen que se generaría una sobreproducción mundial de cobre, originada por los fuertes incrementos de la producción en Chile, de las grandes empresas mundiales mineras que han invertido en nuestro país.

Esta sobreproducción mundial provocaría una fuerte disminución de precios que afectaría seriamente a la economía chilena. El documento de noviembre de 1996 lo titulamos con las conclusiones de nuestro estudio: " La Sobreproducción Mundial de Cobre Creada por Chile: Su Impacto en la Economía Nacional". En él señalábamos entre otras los siguientes impactos:

La Balanza de Pagos se vería seriamente afectada por una fuerte disminución del valor de las exportaciones de cobre, a pesar del gran crecimiento de las exportaciones.

Los excedentes de CODELCO y ENAMI disminuirían drásticamente.

Las empresas con producción artesanal y las empresas pequeñas productoras de cobre desaparecerían. Algunas empresas medianas quebrarían. El desempleo en el sector aumentaría drásticamente agravando los niveles de generación neta negativa de la ocupación en el sector minero.

El aporte de CODELCO y de ENAMI al Presupuesto de la Nación, bajarían también en forma drástica. Además, la baja tributación de las empresas privadas disminuiría adicionalmente.

Las pérdidas de ingreso por exportaciones de cobre las estimábamos en 16.000 millones de dólares, cifra tan extraordinariamente grande que en ese momento era comparable con los niveles de la deuda externa y con las reservas totales internacionales del país. Anualmente, serían 3.200 millones de dólares menos por las exportaciones de cobre, de los cuales el Estado podría captar aproximadamente 2.000 millones de dólares. Estas cifras son tan extraordinariamente grandes que equivalen a la construcción de varias líneas de metro o a la construcción de una super carretera de norte a sur, o al desarrollo de trenes rápidos desde Santiago al sur y hacia Valparaíso.

Las radicales diferencias de nuestros estudios respecto de aquellos oficiales y de los empresarios, se deben a apreciaciones teóricas muy diferentes sobre el mercado mundial del cobre.

La participación de la producción de Chile en la producción mundial de cobre es cercana al 40% y respecto de las importaciones mundiales representa más del 50%. La participación de Chile - un solo país -, en el mercado mundial del cobre es similar, e incluso superior, a la elevada participación de todos los países de la OPEP - más de diez países- en la producción mundial de petróleo.

Arabia Saudita, principal productor de la OPEP, produce el 11% de la producción mundial. Como hemos dicho, Chile produce el 40% del cobre mundial. Es decir, Chile tiene un poder relativo en dicho mercado que es casi cuatro veces el que tiene Arabia Saudita como principal país productor de la OPEP.

A pesar de lo anterior, en las instituciones del sector - CODELCO, COCHILCO, Ministerio de Minería y en la Sociedad Nacional de Minería -, se afirma que Chile es tomador de precios y no formador de precios en el mercado mundial del cobre. Afirman que la producción chilena y el aumento de la producción no afecta el precio internacional del cobre. Esto constituye un grave error teórico que está dañando seriamente al país. Este error es tan grave y evidente como afirmar que la producción de la OPEP no afecta los precios internacionales del petróleo.

Como se sabe, la historia más reciente ha sido muy categórica cuando la OPEP aumentó la producción por sobre el crecimiento de la demanda mundial, el incremento de los stocks de petróleo llevaron a que los precios bajaran de 25 dólares el barril a menos de diez dólares. Bastó que la OPEP regulara sus incrementos de producción teniendo presente las condiciones del mercado para que el precio subiera a niveles superiores a 30 dólares por barril, precio que es superior a un precio de equilibrio de largo plazo en este mercado.

En este error teórico y práctico que considera que Chile no influye en los precios internacionales del cobre, el que ha llevado al gobierno chileno a promover crecimientos muy grandes en la producción de cobre. En

el período de Frei Montalva, de Radomiro Tomic y de Salvador Allende, se planteaba como gran meta lograr producir 1.000.000 de toneladas. Chile demoró 90 años en producir 1.500.000 o 1.600.000 toneladas, las que alcanzó en los años 1989 y 1990. En seis años, duplicó la producción a 3.200.000, y en diez años casi triplicará la producción llegando en el año 2000, a más de 4.500.000 de toneladas de cobre.

A fines de 1995, sobre la base de informaciones de COCHILCO, nosotros estimamos que Chile en el período 1995-2000 incrementaría la producción en más de 2.000.000 de toneladas. En tanto, el crecimiento de las importaciones de cobre del conjunto de los países del mundo se incrementaría sólo en una cifra cercana a 1.000.000 de toneladas.

La producción que no se ha podido vender, ha incrementado los stocks en la Bolsa de Metales de Londres y de Nueva York. Estas han pasado de 152.000 toneladas en diciembre de 1996 a 920.000 toneladas al 13 de marzo de 2000. Las Bolsas se han visto abarrotadas fundamentalmente con el crecimiento de las exportaciones chilenas de cobre chileno. Desde 1996 los stocks se han incrementado en más de seis veces o en un 500%. Sin embargo Chile sigue produciendo como si el mercado internacional de cobre fuera un barril sin fondo que puede absorber cualquier incremento de producción.

Si se agregan los stocks que se encuentran localizados en las bodegas de las empresas productoras, de las empresas comercializadoras y de las empresas que manufacturan el cobre, los stocks globales mundiales alcanzarían un total de más de 2.500.000 de toneladas. Estos son los stocks más grandes en la historia, y bastante superiores a los stocks de aquellos años en que el cobre se almacenaba también como recurso estratégico militar. Los stocks mundiales actuales equivalen a la producción total de más un año y medio del conjunto de las empresas de CODELCO.

La sobreproducción mundial de cobre creada desde Chile, provocó que desde julio de 1995, -cuando el precio era cercano a un dólar y 40 centavos la libra -, se diera una profunda y prolongada caída de precios. El precio promedio anual de 1995 fue de 133,2 centavos de dólar, bajó a 104 centavos en 1996; a 75 centavos en 1998; y, a 71,4 centavos en 1999.

El precio promedio anual desde 1950 a 1995, en dólares de 1995, fue superior a 135 centavos de dólar. Por lo tanto, el precio de 133,2 centavos de 1995, no es un precio excepcional. La disminución de precios ha sido muy drástica. La recuperación de los últimos meses, - hasta enero de 2000 -, que alcanzó 83,6 centavos de dólar la libra, además de ser un precio bajo, pues la mayoría de las empresas en el mundo trabajan a pérdida podría ser una recuperación transitoria, si se tiene presente que en los últimos días bajó a niveles de 77 centavos y los stocks como lo hemos señalado, han alcanzado los niveles más elevados de la historia de esta industria.

El precio promedio anual de 1999, que como hemos dicho fue de 71,4 centavos de dólar la libra, es el precio más bajo de este siglo en términos de dólares de un mismo valor. Es más bajo incluso que los precios en los peores años de la crisis de los años 30. En este año y en los próximos, si Chile no recoge las señales del mercado, los precios serán muy bajos y similares a los precios de los dos últimos años. De esta manera, el mercado seguirá sancionando a quienes no recojan las señales que él entrega.

Analizado desde otra perspectiva, la disminución del precio del cobre demuestra fehacientemente que Chile es en este mercado formador de precios, y no tomador de precios. La diferencia consiste en que este poder de mercado está siendo usado en beneficio de las empresas extranjeras que obtienen el cobre barato para sus propias filiales que lo procesan en sus países, incluyendo los países de origen. El poder de mercado no significa que Chile pueda pretender obtener cualquier precio. El poder de mercado Chile lo debería utilizar

para que este mercado funcionara competitivamente y determinara un precio de equilibrio que permitiera que las empresas pudieran seguir funcionando obteniendo rentabilidades apropiadas y que Chile obtuviera ingresos por el valor de la riqueza de los yacimientos explotados y una tributación apropiada y competitiva.

La caída de precios, así como los impactos han sido mayores a los que estimábamos en parte debido a que la crisis asiática profundizó la sobreproducción de cobre creada desde Chile como resultado de la disminución transitoria de la demanda de esos países y en parte también a que los incrementos de la producción en Chile han sido mayores a los que se estimaban inicialmente.

ENAMI en los últimos años ha obtenido pérdidas por primera vez en su historia. En 1999 arroja una pérdida de más de 24 millones de dólares y una deuda de más de 440 millones de dólares.

CODELCO en 1995 obtuvo 1.764 millones de dólares como excedentes antes de impuesto. En 1997, disminuyó a 1.000 millones. En 1998, disminuyeron a 355 millones; y en 1999, alcanzaron los 572 millones de dólares. En estos dos últimos años, junto a Chuqui, El Teniente, El Salvador y la Andina se incluyen dos nuevas empresas "Radomiro Tomic" y la participación de CODELCO en El Abra.

Los Balances independientes de cada División para 1998, muestran que las cuatro grandes empresas tradicionales de CODELCO, que en 1995 tuvieron excedentes por US\$ 1.764 millones, en 1998 bajaron a sólo US\$ 199 millones. Es decir, los excedentes disminuyeron desde 1995 a 1998 en cerca de un 90%. Estos excedentes no alcanzaron a cubrir en ese año el 10% que se debe pagar a las fuerzas armadas.

Es muy probable que el Balance de CODELCO para 1999 muestre para las cuatro empresas una situación similar a la de 1998. El precio en 1999 es menor, y podría ser compensado con las disminuciones de costo. En todo caso, es necesario plantear que El Salvador y La Andina en 1998, muestran pérdidas aún antes de impuesto. A su vez El Teniente, queda con pérdidas después de pagar el 10% a las Fuerzas Armadas. De las cuatro empresas tradicionales solo Chuqui muestra Balance positivo, aunque bastante inferior a los de años anteriores.

El aporte al Presupuesto del Estado de estas cuatro empresas tradicionales de CODELCO ha disminuido drásticamente. También La Escondida que era una de las pocas empresas mineras que pagaba impuestos, ha disminuido dichos pagos para llegar en 1999 a pagar sólo a 35 millones de dólares al Estado chileno. La sobreproducción creada por estos megaproyectos extranjeros ha llevado a que las empresas tradicionales de CODELCO, apenas tengan excedentes y disminuyan drásticamente su aporte al Estado. Los bajos precios que benefician a sus empresas que elaboran el cobre en otros países les permiten también disminuir el pago de impuestos en Chile.

El Balance de las empresas sobre la base de la ciencia económica, muestra que en Chile todas las empresas están trabajando a pérdida. En los Balances contables señalados anteriormente, no se le asigna un precio al cobre extraído que sea captado por el Estado en representación de todos los chilenos como propietarios de la principal riqueza básica del país.

El gobierno, la mayoría de los economistas y los centros académicos señalan como la principal causa que explica la crisis en 1999 de la economía chilena, la disminución de los precios del cobre. Sin embargo, afirman que se debe a la crisis asiática. Nuestros estudios muestran que se debe, principalmente, a la sobreproducción de cobre creada desde Chile. El hecho de que la economía chilena haya entrado en crisis después de 15 años de fuerte crecimiento demuestra en forma conjunta que la gravedad de los impactos de

la sobreproducción de cobre ha sido mucho mayor de los ya elevados impactos que preveíamos en nuestras investigaciones.

Si el gobierno del Presidente Ricardo Lagos no modifica esta situación, los precios continuarán bajos por varios años restándole al país cuantiosos recursos que tanto se necesitan.

Chile debe adecuar su producción según las señales del mercado. Su producción debe adecuarse al crecimiento de la demanda mundial de cobre y a los niveles de los stocks mundiales. Una política de este tipo podría conducir a que a partir del presente año, se incrementen los ingresos por exportaciones de cobre en aproximadamente 2.000. 000 de dólares. Los ingresos fiscales podrían aumentar anualmente, entre 800 y 1.000 millones de dólares.

Las restricciones fundamentales para cumplir muchas de las medidas comprometidas por el Presidente Ricardo Lagos, y que podrían beneficiar a la mayoría de los chilenos son de carácter financiero. Si existe la disposición real a innovar, a ser audaces y eficientes, los excedentes del cobre chileno de nuevo se podría constituir en la base del desarrollo económico en oposición al crecimiento empobrecedor a que ha conducido la sobreproducción y sobre explotación a que se ha conducido a la principal riqueza de nuestro país. Que la verdad reemplace una ficción. Que la ciencia económica derrote al fundamentalismo.

Orlando Caputo Leiva

Manuel Riesco Larraín

Hugo Fazio Rigazzi

Director CETES

Director

Director CENDA

Investigador Escuela Ingeniería

Comercial Universidad

ARCIS

Escuela Ingeniería

Comercial Universidad

ARCIS

Profesor Escuela Ingeniería

Comercial Universidad

ARCIS

Santiago, 14 de marzo de 2000